Teatro

CALIFICACION DE S.A.P.

¿Valió la pena?

DIGO SIEMPRE ADIOS Y ME QUEDO, DE JUAN RADRIGAN • DIRECCION: RODRIGO PEREZ **• CON:** WILLY SEMLER, GABRIELA HERNANDEZ, MANUEL PEÑA Y ELENCO **• SALA:** TEATRO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA JORGE WASHINGTON 263 **• HORARIO:** JUEVES, 19.30 HORAS. DO, 19 HORAS

CALIFICACION 4

POR Eduardo Guerrero del Río

Las polémicas en el teatro, cuando no están sustentadas en lo meramente teatral, son inútiles. Por lo mismo, en relación con el montaje de **Digo Siempre Adiós, y Me Quedo**, los dimes y diretes en torno al personaje de Vicente Huidobro y a su imagen proyectada escénicamente, me parecen de una innecesaria pérdida de tiempo. El teatro no es literatura. Por lo mismo, las propias opiniones de Juan Radrigán, de Willy Semler y de Rodrigo Pérez en torno al vate creacionista, sólo sirven para "dar alimento" a eso que se llama crónica de espectáculos.

Lo que interesa es constatar la efectividad del espectáculo, la interrelación de los lenguajes de la escenidad y, desde esa perspectiva, validar o no la dramaturgia. Una cosa es clara: se le notan en demasía a Radrigán sus sentimientos encontrados en torno al personaje. Entonces, al margen de ahondar en una de sus temáticas predilectas (la mujeres) y de hablar del poeta desde la poesía, el resultado final del texto no es lo más significativo del dramaturgo chileno, ya que existe un cierto tono artificioso y niveles estructurales más bien planos. Una primera pregunta: ¿por qué no un monólogo?

Teniendo en cuenta además de que estamos frente a una puesta en escena de un teatro universitario de larga trayectoria, el interés debiera centrarse en la representación misma, considerando que la dirección la asume uno de los directores más solventes (Rodrigo Pérez), junto a conocidos nombres en el equipo de trabajo y a actores de peso. Veamos por parte.

El espectáculo -desde el ámbito de lo visual- llama poderosamente la atención. Se nota un cuidadoso estética (una especie de poética especial), uno de los signos más claros del aporte direccional de Pérez en el teatro chileno. Esto se ve reforzado, en algunos instantes, por imágenes muy concretas y llamativas, como la de las tres mujeres cantando (la imagen no el canto) y la de Huidobro (Willy Semler) en el círculo de luz. Así, la escenografía e iluminación van jugando un papel fundamental en este montaje más de forma que de contenido (o, más bien, de difuso contenido): espacio vacío, inclinable, arena azul, muros despojados, sin bambalinas, con un fondo que cambia de color (rosado, café, verde, naranja, morado, celeste). La presencia del personaje y sus sombras, sus recuerdos, sus fantasmas. Su vida: en color y en blanco y negro, como su vestimenta. Por otra parte, en lo actoral, tanto por su intensidad como por su presencia escénica, lo más rescatable es el trabajo de Willy Semler, en uno de sus mayores aciertos como actor dado lo dificultoso del personaje y sus logros en lo vocal y en lo físico. El resto, en especial Gabriela Hernández y Manuel Peña, en lo suyo, aunque nada de otro mundo. Incluso, se manifiesta una cierta confusión en los planos actorales.

Un montaje como **Digo Siempre Adiós, y Me Quedo** puede generar múltiples interrogantes y discusiones. Considero que es un espectáculo que tiene algunos momentos atractivos pero que, en su conjunto, no posee una verdadera solidez teatral. Parafraseando la pregunta final de Huidobro, "¿valió la pena haber vivido?", nos preguntamos ¿valió la pena?

> "Un montaje como Digo Siempre Adiós, y Me Quedo puede generar múltiples interrogantes y discusiones. Considero que es un espectáculo que tiene algunos momentos atractivos pero que, en su conjunto, no posee una verdadera solidez teatral"

La Tercera, suple. La Sexta 21-VI-2002 P 19 612489

¿Valió la pena? [artículo] Eduardo Guerrero del Río

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Valió la pena? [artículo] Eduardo Guerrero del Río

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile